

doi.org/10.56029/NX2218

Francisco Vighi y la (in)visibilidad de las figuras menores en la constelación del 27 y las vanguardias: canon, exclusión y posibles relecturas contemporáneas

Antonio Rodríguez Sánchez

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

ORCID: 0009-0000-7199-9745

Resumen: La figura del poeta Francisco Vighi sirve como caso paradigmático para examinar la problemática formación del canon literario español de principios del siglo XX. A través del análisis de su inclusión en diversas antologías y estudios críticos, quedan al descubierto las dificultades para adscribir su obra a corrientes definidas como las vanguardias, el ultraísmo o la Generación del 27, de las que fue sistemáticamente excluido a pesar de sus vínculos contextuales y personales. Se postula una relectura contemporánea que, atendiendo a su polifacetismo poético y su recurrente uso del humor, lo vincula con la denominada *otra Generación del 27* por afinidad estética en el tratamiento de lo cómico y satírico. Se busca con ello reconsiderar la posición de un autor indebidamente invisibilizado y abogar por una revisión crítica de los criterios de exclusión e inclusión que han configurado la historiografía literaria del período.

Palabras clave: Historiografía literaria, poesía, Francisco Vighi, canon literario, Otra Generación del 27, humorismo, vanguardias, ultraísmo.

Abstract: The figure of the poet Francisco Vighi serves as a paradigmatic case for examining the problematic formation of the Spanish literary canon in the early 20th century. Through an analysis of his inclusion in various anthologies and critical studies, the difficulties of assigning his work to defined movements such as the avant-garde, ultraism, or the Generation of '27, from which he was systematically excluded despite his contextual and personal links, are revealed. A contemporary reinterpretation is proposed which, considering his poetic versatility and his recurrent use of humor, links him to the so-called *other Generation of '27* due to their aesthetic affinity in the treatment of the comic and the satirical. The aim is to reconsider the position of an author who has been unduly overlooked and to advocate for a critical review of the criteria of exclusion and inclusion that have shaped the literary historiography of the period.

Key words: Literary historiography, poetry, Francisco Vighi, literary canon, Another Generation of '27, humor, avant-garde movements, ultraism.

Introducción

Francisco Vighi, como otros muchos autores en los límites de lo canónico durante su época de producción, pertenece a lo que puede ser denominado como *entorno expandido* de la Generación del 27, es decir, aquellas figuras que, compartiendo contexto histórico, influencias estéticas (en este caso, vanguardias, ultraísmo, simbolismo o modernismo tardío) o militancia cultural, no fueron integradas en el núcleo central del grupo, ya fuera por criterios sincrónicos, por relaciones sociales o reconocimiento editorial.

De este modo, se pretende, como objetivo principal, abordar la figura del autor a través de la marcada serie de ambigüedades y dificultades presentes a la hora de ubicarlo dentro del canon literario. La relevancia de esta propuesta radica, por tanto, en la necesidad de abrir una vía para la realización de lecturas críticas del canon literario del siglo XX, abogando por una inclusión más flexible de autores cuya producción ha

sido históricamente marginada o relegada por la historiografía literaria. En el caso de Francisco Vighi, son de diversa naturaleza los factores que dificultaron su integración en los grupos literarios dominantes, pero, no obstante, se propone una reconsideración de su lugar dentro de lo que se ha denominado como la *otra Generación del 27*, un grupo alternativo con el que comparte, entre otras características, una predilección por el humor y la sátira, elementos recurrentes en la obra de Vighi.

Por ello, la pregunta central que orienta este análisis se relaciona con la posibilidad de la reubicación de la obra de Vighi dentro de otro de los grupos de gran fuerza a principios del siglo XX, más allá de la categorización que ha venido haciéndose de su obra dentro de las vanguardias, con el fin de identificar aquellos rasgos coincidentes y proponer una nueva línea de análisis e interpretación del autor según una revisión del canon literario español.

Con este planteamiento, los objetivos principales de la investigación serán la revisión de la categorización de Francisco Vighi dentro del canon literario y la historia literaria, considerando su contexto histórico y las influencias compartidas con la Generación del 27; por lo que un análisis de las adscripciones de Vighi a las distintas corrientes estéticas en diversas antologías poéticas y la comparación de estas con la propia visión del poeta sobre su obra resultará de enorme interés de cara a una propuesta de revaluación de los criterios de formación del canon.

En última instancia, el presente trabajo se articula como un punto de partida dentro de la posibilidad de un ejercicio de apertura dentro de la historiografía literaria, con particular atención al canon literario español y los grupos de principios del siglo XX, reconsiderando la figura del poeta palentino dentro de un marco de mayor inclusividad y flexibilidad, con el propósito de contribuir al enriquecimiento del entendimiento acerca de los procesos literarios de este fecundo periodo literario de la historia española.

1. La presencia de Vighi en las antologías poéticas: su lugar dentro de las corrientes literarias

Desde su irrupción en la lírica, la figura de Vighi ha sido incluida de manera dispersa en distintas antologías poéticas y, dentro de ellas, bajo unos criterios que tienden a la unidad, si bien presentan diversidad entre ellos. De estas inclusiones, tal vez la más reveladora sea la de Francisco M. Mota que, según José Luis García Martín, es la «más abarcadora de las antologías dedicadas al 27»,¹ no solo por la amplia nómina de escritores, sino por el esquema de agrupación que propone el autor acerca de los escritores del periodo. De ese modo, establece cinco «olas o grupos intergeneracionales» e inscribe al escritor palentino en el primero, el de «precursores y ultraístas»,² hecho especialmente destacable si se pone la vista en la condición del poeta como precursor de la Generación del 27, clasificación que no se ha repetido de tal modo en otras antologías.

Federico de Onís sitúa, asimismo, al poeta dentro de la corriente del ultraísmo, más concretamente, como parte de la «transición del modernismo al ultraísmo»,³ por lo que se produce un desplazamiento generacional del autor hacia un grupo ligeramente anterior, al contrario de Mota, quien pone a su grupo en relación con el movimiento que tuvo lugar de forma posterior.

En lo que coinciden, sin embargo, muchas de las obras críticas referentes a la labor del poeta es en su inscripción dentro de las vanguardias —sin la menor referencia al ultraísmo—, como Pedro Carrero Eras, quien indica que son el humorismo y la desdramatización los rasgos que se alinean de mejor manera con esta tendencia⁴ y coincidente con este criterio es el propio Vighi, quien indica que pertenecía «a la prehistoria de la vanguardia», siendo «vanguardista sin saberlo» y estando «poco enterado de las características de la escuela o grupo»,⁵ llegando incluso a mostrarse algo crítico con el movimiento: «Acudieron, florecieron y se multiplicaron los poetas. Cuatro palabras en desorden, sin emoción ni gracia, y... poetas de vanguardia. El que no las elogiaba, un bruto. Creció la falsedad».⁶

¹ García Martín, José Luis (ed.), *Poetas del Novecientos: Entre el Modernismo y la Vanguardia*. Tomo I: De Fernando Fortún a Rafael Porlán. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004, s.p.

² Mota, Francisco M. (ed.), *Poetas españoles de la generación del 27* (Vol. 1). La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1977, 43.

³ de Onís, Federico (ed.), *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1832)*. Nueva York: Las Américas Publishing Company, 1961, 19-22.

⁴ Carrero Eras, Pedro., *El escritor madrileño Francisco Vighi (1890-1962) y su lugar en la vanguardia española*, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, n. 45, 2005, 738.

⁵ Vighi, Francisco., «¿Qué es la vanguardia? Respuestas de Eugenio Montes, José María Cossío, José Emilio Herrera, Claudio de la Torre, Teófilo Ortega, Felipe Ximénez de Sandoval, Rafael Laffon, Guillermo Díaz Plaja, José María Alfaro, Aparicio, Eduardo de Ontañón y Francisco Vighi», en *La Gaceta Literaria*, n. 86, 1930, 4.

⁶ Vighi., «¿Qué es la vanguardia? Respuestas de Eugenio Montes, José María Cossío, José Emilio Herrera, Claudio de la Torre, Teófilo Ortega, Felipe Ximénez de Sandoval, Rafael Laffon, Guillermo Díaz Plaja, José María Alfaro, Aparicio, Eduardo de Ontañón y Francisco Vighi», ed. cit., 15.

7 Trapiello, Andrés. «Prólogo», en Francisco Vighi., *Nuevos versos viejos*. Granda: Comares, 1995, 9.

8 Trapiello, Andrés. «Prólogo», en José Luis García Martín (ed.), *Poetas del Novecientos: Entre el Modernismo y la Vanguardia. Tomo I: De Fernando Fortún a Rafael Porlán*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004, s.p.

9 Carrero., «El escritor madrileño Francisco Vighi (1890-1962) y su lugar en la vanguardia española», en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, ed. cit. 740. Resulta interesante reparar en que estos «márgenes» del canon lo suelen ser en ambas direcciones: desde los propios autores, que no se reconocen en un grupo o espacio poético, en este caso, y desde esos mismos grupos hegemónicos. Este caso lo ilustra bien, como, con sus matices, el de Miguel Hernández zarandeado el 27 y el 36.

10 *Ibid.*, 740.

11 Vighi., «Amanecida en Madrid», en García Martín., *Poetas del Novecientos: Entre el Modernismo y la Vanguardia. Tomo I: De Fernando Fortún a Rafael Porlán*, ed. cit., s.p.

12 Vighi., «Si tú quisieras curarme...», *Nuevos versos viejos* ed. cit., 1995, s.p.

13 *Ibid.*, «¡Pobre poeta murciélago!», s.p.

14 Navajas, Gonzalo., «El canon en la literatura», en *Tropelías: Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, n. 7, 1996, 278.

15 Navajas., «El canon en la literatura», ed. cit., 279.

Andrés Trapiello, en su prólogo a la obra *Nuevos versos viejos* —poemario póstumo del autor palentino—, dedica unas palabras al autor y a su ubicación dentro de las corrientes o grupos literarios, si bien resulta especialmente significativa la elección del título con el que inicia dichas consideraciones: «El noveno poeta español o prólogo ultraísta para los nuevos versos viejos de Francisco Vighi, ingeniero, vanguardista y li-róforo»,⁷ pues en ella se hace explícita la adscripción del poeta a un grupo determinado, coincidiendo dicha clasificación con la propuesta también por Federico de Onís, quien se refiere a él como integrante del movimiento ultraísta.

Tal vez, a este respecto, lo más adecuado sea tomar por ejemplo las palabras de Trapiello en el prólogo a *Nuevos versos viejos* y admitir la inmensa pluralidad de tonos que caracteriza la producción del poeta:

En suma, Francisco Vighi tampoco se reconocía a sí mismo como ultraísta, ni fue considerado como tal por los miembros del movimiento ultraísta, como se refleja de manera categórica en el número de la revista Ultra que reseña un acto en el que participó: «[Francisco Vighi] no figura dentro del movimiento ultraísta».⁹ En relación con este hecho, Carrero señala que el propio poeta no se veía capaz de adherirse plenamente a ningún movimiento literario, lo cual se debe principalmente a su carácter satírico y humorístico, además de su notable polifacetismo poético.¹⁰ El carácter satírico de su obra alcanza tal intensidad que, en ocasiones, impregna incluso composiciones de tono elegíaco dedicadas a los espacios urbanos o rurales que transita, diluyendo la frontera entre la oda y la parodia. Sirve de claro ejemplo algunos versos de su composición *Amanecida en Madrid*: «[...] La alcantarilla -frío, sueño y hambre- / desmesuradamente abre la boca. / La estatua está en la plaza / -petrificado guardia de la porra- / como un mojón mojado / señalando los barrios y las horas».¹¹

La mezcla, la concepción de la poesía como acto de entretenimiento estético y lúdico, rasgo propio de la sensibilidad vanguardia, es claramente reconocible, asimismo, en gran parte de la obra del poeta. Este hibridismo de su poesía deriva directamente de su propia cosmovisión y queda fijado en otras composiciones que podrían funcionar, en sí mismas, como una carta de presentación de su obra y figura autorial: «Si tú me vieras llorar, / risa te diera mi duelo. / Soy gordo y epigramático, / ¡no puedes tomarme en serio!». ¹² Carente de integración plena en el ámbito lírico y técnico, escindido entre el ámbito para el que fue formado y aquel otro al que anhelaba pertenecer, Vighi expresa su situación en versos como los siguientes: «A todos extraño, / en todo lugar forastero. / Ingeniero me dicen los poetas, / poeta me dicen los ingenieros. / ¡Pobre poeta murciélago!». ¹³

2. Francisco Vighi frente a los grupos o generaciones

La influencia de Ortega y Gasset ha terminado por fijar un concepto capital en el proceso de ordenación histórico en relación con el canon literario como es el de «generación»,¹⁴ especialmente dentro de las aulas y del campo docente, pues parte de la operatividad del concepto radica en la simplificación de los esquemas histórico-literarios resultantes. Según indica Navajas en relación con las denominadas generaciones:

El método de las generaciones se asienta en la limitación y la exclusión de componentes de la historia para producir un orden priorizante, claro y comprensible, pero reductor. Sobrevalora figuras y eventos considerados como mayúsculos y subestima o ignora aquellos que se perciben como inferiores.¹⁵

Esta máxima adquiere una relevancia particularmente notable en el caso de Francisco Vighi, autor del que se ha llegado a afirmar que fue una de las voces más destacadas de la poesía cómica a comienzos del siglo XX y cuyo nombre, no obstante, rara vez figura con protagonismo en las antologías dedicadas tanto a las vanguardias como al grupo del 27, apareciendo, en el mejor de los casos, relegado a una nota marginal.¹⁶ Federico de Onís sostiene que la producción poética del autor goza de una importancia excepcional en el ámbito literario, pues «no solo es en ella el poeta español de mayor fuerza cómica de esta época —que ya es mucho decir—, sino que hay en el fondo de su risa sana, franca y extravagante delicadeza de sentimiento, originalidad de visión e intención de arte puro de la mejor calidad lírica».¹⁷

En relación con el caso de la Generación del 27, resulta especialmente ilustrativo el ejemplo propuesto por Pozuelo Yvancos en torno al modo en que el canon confiere a las obras un nuevo sentido histórico:

Cuando Valbuena Prat tuvo la fortuna de apostar por los jóvenes poetas del 27 y a la altura del año 37 situar a Jorge Guillén, Alberti, García Lorca y aún Cernuda, en su Historia de la literatura, está haciendo historia en ese sentido proyectivo, su obra canoniza, puesto que sitúa en el orden selectivo de su propia narración lo que todavía es una apuesta por concretar en el sentido en que la historia de otras recepciones lo va a definir después.¹⁸

En esta misma línea, el caso de Francisco Vighi adquiere un interés particular al constatarse su participación en la tertulia de Pombo, una de las reuniones intelectuales más relevantes —si no la más significativa— de la época, en la que tomaron parte figuras destacadas del Grupo del 27;¹⁹ de esta circunstancia nace uno de los diversos poemas que el autor castellanoleonés dedicó a temáticas de corte más costumbrista, titulado «Tertulia de Pombo», en el que retrata y da voz a algunos de los protagonistas de dichos encuentros, reforzando así, una vez más, el vínculo extraliterario que mantenía con la Generación del 27, de la cual no se hallaba, ni mucho menos, desvinculado. De este resultan destacables algunos versos en los que él mismo relata la discusión acerca de los movimientos emergentes y los autores a ellos vinculados: «Discusión sin fin / sobre si es ultraísta Valle-Inclán, / que si patatín, / que si patatán. / En el mostrador suena un timbre: trin... / trin... trin... triiiiii. / Unos pocos pagan y todos se van. / Silencio, sombra, cucarachas bajo el diván».²⁰

Este vínculo con los poetas del veintisiete ha sido reconocido por diversos investigadores e historiadores de la literatura, quienes se refieren a estos como una «(...) vanguardia madrileña con la que se relacionó y a la que no deseó integrarse de forma plena, aunque perteneció a ella, en tono irónico, con mayor autenticidad que muchos»,²¹ lo cual refuerza de manera aún más consistente la actitud de resistencia —ya fuera esta voluntaria o involuntaria— que Vighi manifestó frente a su plena integración en las corrientes literarias dominantes de su tiempo, a pesar de la presencia de elementos estéticos y contextuales compartidos con dichas tendencias en el conjunto de su obra.

3. Una posible relectura contemporánea de Francisco Vighi: una propuesta de relación con la *otra Generación del 27*

Siguiendo las palabras de Navajas, el canon literario puede ser entendido como «la consecuencia de la agenda cultural e ideológica de un grupo que promueve esa agenda sobre los demás determinando el valor de los componentes del corpus de la literatura y sus relaciones de superioridad y subordinación entre sí»,²² más si se atiende al hecho de que, para el caso de Francisco Vighi, siempre ha habido una doble vertiente de clasificación genérica dentro del canon literario: la anticipación de la Generación del 27 y la evolución posterior de las vanguardias. Solo el tiempo transcurrido entre las antologías en las que el poeta figura y la actualidad y una revisión de los criterios de adscripción a una u otra generación pueden permitir una valoración novedosa a este respecto: la posibilidad de inclusión en la denominada *otra Generación del 27*.

Como se indica, la historiografía dota a la literatura del principal marco organizativo según el cual se ordenan y estructuran los datos

16 Según Carrero «fue tan famoso entre los escritores de su época y generación como desconocido para el gran público». *Ibid.*, 731.

18 Pozuelo Yvancos, José María., «Canon e historiografía literaria», en *Mil Seiscientos Dieciséis*, Anuario 2006, vol. 11, 2006, 26.

20 Vighi., *Ibid.*, «Tertulia de Pombo», s.p. De estos versos puede inferirse la postura de Vighi respecto a las cuestiones de categorización dentro de los movimientos o grupos literarios, postura que combina con la desarticulación lúdica característica del vanguardismo. Así lo evidencia en los siguientes versos, donde culmina el poema con la alusión al «silencio» y la «sombra» como únicos resultados posibles de tales debates estéticos e identitarios.

23 *Ibid.*, 277.

24 Achugar, Hugo., «¿Transgredir el canon en el siglo XXI? » *Revista Letral*, n. 21, 2019, 196

25 Gómez de la Serna, Ramón., *Retratos contemporáneos*, 2.^a ed. Buenos aires: Sudamericana, 1944, 118.

26 Carrero., *Ibid.*, 732.

27 Llera, José Antonio., «Poéticas del humor: desde el novecentismo hasta la época contemporánea», en *Revista de Literatura*, vol. 63, n. 126, 2001, 466.

28 Vighi., *Idem.*, «Tertulia de Pombo», s.p.

objetivos acerca del acontecimiento literario, antes incluso que la propia literatura,²³ por lo que resulta comprensible la inscripción del autor dentro de grupos como la vanguardia o el ultraísmo, de manera más frecuente, y otros grupos —como precursor de la Generación del 27—, de forma puntual. Pese a ello, extensos son los datos que aclaran el contexto personal del autor, vinculándolo de manera más frecuente con los autores de una generación (la del 27) en la que el canon literario —o la historiografía literaria— finalmente acabó por no incluirlo.

Siguiendo la reflexión propuesta por Hugo Achugar, una alternativa verdaderamente sólida consistiría en abandonar la concepción del canon como una entidad monolítica, para adoptar, en su lugar, una perspectiva plural y diversificada, caracterizada por una actitud abierta hacia nuevas formas de abordar tanto la historiografía literaria como la comprensión de la vida y la obra de los escritores bajo unos criterios que, aun siendo sólidos, permitan cierta flexibilidad ante la configuración de tales cánones.²⁴

Por ello, podría proponerse la inclusión del autor en una vertiente alternativa de la Generación del 27, la cual comparte, en ciertos aspectos —especialmente en lo relativo al humor—, afinidades con la producción del poeta palentino. El principal obstáculo que plantea dicha propuesta es la práctica inexistencia de obra publicada durante la vida del autor, hecho del que se derivan las restantes dificultades vinculadas con su incorporación al canon literario de principios del siglo XX, máxime si se considera que su única obra publicada en vida apareció en una fecha muy posterior al periodo en que, retrospectivamente, se pretende inscribirlo. El propio Ramón Gómez de la Serna, muy cercano al palentino, llegó a escribir que «lo que no se logra de él es que reúna en tomo sus mejores versos»,²⁵ actividad que él mismo —Gómez de la Serna— estuvo a punto de emprender, pero que se vio truncada por el inicio de la Guerra Civil. José Luis Cano, de modo muy similar, llegará a afirmar con rotundidad que «nadie conocía ningún libro suyo»,²⁶ lo que denota una conciencia común en la época de la nula producción publicada del autor.

En este contexto de dificultades, contradicciones y adscripciones de naturaleza marcadamente ambigua, se abre la posibilidad de considerar una nueva categorización de la obra de Vighi, atendiendo no solo a sus vínculos con las corrientes literarias de su tiempo, sino también a los rasgos estrictamente temáticos de sus composiciones poéticas, lo cual permite advertir una afinidad con la otra Generación del 27, quienes comparten en su obra una predilección por el contenido humorístico y que toma a Ramon Gómez de la Serna —íntimo amigo del palentino— como principal mentor y cuyas discrepancias «van a girar en torno a la comicidad y a la sátira como factores inherentes o espúeos del humorismo».²⁷ Como se señalaba con anterioridad, su humor mantiene un estrecho vínculo con la sátira y la parodia, que adquiere en ocasiones un matiz de notable acidez, como el que impregna el poema *Seminario*:²⁸

¡Seminario!

Mugre, disciplina, teología,

placer solitario;

levantarse con el día.

Sotanas sebosas.

Frías losas;

catres oxidados;

cocineros cebados;

marmitones invertidos.

Blasfemias ahogadas

entre las almohadas;

Humedad.

Misticismo.

Presbiteral hedor.

Sobre el patio pasa un biplano.

Peregrinan las almas seminaristas

por los senderos ultraístas.

Y la ventana

de la vecina

se abre caritativamente.

En las almas florece el disparate;

cómodamente

toma el rector su chocolate.

Como diminutos tejados los bonetes.

Gatos, claraboyas, chimeneas.

Seráficos latines en la fea

pared de los retretes.

Resulta pertinente rescatar, además, un dato biográfico de ambos autores que los relaciona nuevamente entre sí. Gómez de la Serna se gradúa de Bachiller en 1905, un año antes que Vighi, y cursó los dos primeros años del bachiller en Palencia, donde Vighi se graduó de los mismos estudios. Será, sin embargo, en el Centro Politécnico San Isidoro donde ambos autores se encuentren finalmente y traben amistad. Además, una vez desplazado a Madrid para proseguir con su formación, ahora en el ámbito universitario, «cayó en el cuenco bohemio de Ramón y sus aventuras literarias a la vez que nacían las suyas».²⁹

Sin embargo, a pesar de la propuesta aquí planteada, la adscripción del poeta a este grupo no resulta en modo alguno sencilla, debido, como se ha señalado reiteradamente, tanto a la escasa difusión de su obra como a la diacronía que presenta en relación con la concepción de cada uno de los poemas que la integran, circunstancia que dificulta la formulación de criterios consensuados sobre los cuales articular una propuesta de clasificación dentro del marco del canon literario.

El principal punto de apoyo en favor de dicha adscripción radica, por tanto, en la confluencia estilística en torno al tratamiento del humor, observable tanto en la obra de Vighi como en la de los autores de la otra Generación del 27, a la que Fernando Lázaro Carreter atribuye una perspectiva cómica innovadora y cuidadosamente elaborada, caracterizada por ser «[un humor] puramente espiritual, exento de rudeza, irónico sin agresión, basado en la inteligencia, enemigo del tópico, lírico y tierno, amable siempre con los hombres que merecen ser amados, y adustos sólo ante lo tosco, rudo, amenazante o dogmático».³⁰ Pese a ello, persiste un margen considerable para la ambigüedad, motivado fundamentalmente por las «contradicciones a la hora de evaluar los vínculos entre la comedia, el humor, la sátira y la ironía»,³¹ que se manifiestan igualmente al examinar con detenimiento las confluencias y divergencias entre el humor presente en los textos producidos por el grupo y aquel que caracteriza la obra del poeta.

En suma, indica Santiago Fortuño Llorens que, según palabras de Laín Entralgo, una de las principales características del grupo radica en su desarrollo paralelo al de la Generación del 27,³² con la que, como se ha expuesto previamente, mantuvo Francisco Vighi una estrecha vinculación en el ámbito extraliterario, siendo además un profundo conocedor del movimiento, a pesar de no llegar a integrarse formalmente en él; lo que constituye, por tanto, otro elemento de aproximación entre el autor palentino y esta corriente literaria frecuentemente relegada por el canon.

29 García Velasco, María., «Dos madrileños —Ramón Gómez de la Serna y Francisco Vighi— estudiantes en el Instituto “Jorge Manrique” de Palencia», en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n. 80, 2009, 341-343.

30 Lázaro Carreter, Fernando., *La otra generación del 27: Discurso leído el día 5 de junio de 1983, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. Don José López Rubio y contestación del Excmo. Sr. Don Fernando Lázaro Carreter*. Madrid: Real Academia Española, 1983, 78

31 Llera, José Antonio., «Poéticas del humor: desde el novecentismo hasta la época contemporánea», en *Revista de Literatura*, vol. 63, n. 126, 2001, 474.

32 Fortuño Llorens, Santiago., *Vanguardia y humorismo: La otra generación del 27* (Vol. 10). Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1998, 7.

Conclusiones

El canon literario ha tendido a concebir cada grupo o generación como compartimentos estancos de los que ningún autor puede desvincularse, en lugar de interpretar el tránsito entre finales del siglo XIX y comienzos del XX³³ como un proceso continuo de transformación y transmutación de determinadas corrientes literarias, a través del cual los escritores pueden desplazarse, establecer vínculos y participar activamente en una dinámica de interrelaciones estéticas e ideológicas.

Dentro del amplio entramado de tendencias y corrientes literarias que caracterizan los inicios del siglo XX, Francisco Vighi se sitúa en una posición intermedia, rechazado por los propios representantes del movimiento ultraísta en el cual algunos investigadores han optado por incluirlo, y de la que el propio autor se desmarca al manifestar su rechazo hacia las vanguardias con las que diversos estudiosos han pretendido vincularlo. Como elemento adicional que contribuye a esta constante ambigüedad, debe señalarse el hecho de que el poeta solo llegara a publicar una obra en vida, y que dicha publicación se produjera largo tiempo después de la consolidación de las corrientes con las que habitualmente se le asocia.

De este modo, resulta pertinente llevar a cabo una revisión crítica de la categorización atribuida a este autor, tomando como principal punto de referencia su situación personal, así como las redes de relaciones e influencias compartidas con muchas de las grandes figuras que sí han sido incorporadas por el canon literario a la tradición reconocida y, dentro de este ejercicio, resulta necesario un análisis pormenorizado de los vínculos existentes entre el poeta y la marginada otra Generación del 27, con la cual comparte varios de los rasgos más definitorios que caracterizan a dicho grupo y que contribuiría a esclarecer muchos de los criterios de inscripción del poeta en una tendencia literaria concreta.

Como se ha señalado, también se contempla la posibilidad de interpretar el desarrollo de la obra del escritor como un *continuum* que atraviesa diversas corrientes de principios de siglo, pues, a pesar de que los criterios utilizados para establecer estas conexiones son —en ocasiones— ambiguos, es indiscutible que su obra ha sido vinculada a una pluralidad de tendencias. En consecuencia, cabe plantear la idea de que se trata, realmente, de una producción literaria polifacética y en constante evolución, la cual, además de las corrientes previamente mencionadas, guarda relación con la otra Generación del 27.

33 Y extensible a cualquier otra etapa, por ende.

Bibliografía

Achugar, Hugo., «¿Transgredir el canon en el siglo XXI?», en *Revista Letral*, n. 21, 2019, 183-203.

Carrero Eras, Pedro., «El escritor madrileño Francisco Vighi (1890-1962) y su lugar en la vanguardia española», en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, n. 45, 2005, 731-742.

Fortuño Llorens, Santiago., Vanguardia y humorismo: La otra generación del 27 (Vol. 10). Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I, 1998.

García Martín, José Luis (ed.)., *Poetas del Novecientos: Entre el Modernismo y la Vanguardia*. Tomo I: De Fernando Fortún a Rafael Porlán. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004.

García Velasco, María., «Dos madrileños —Ramón Gómez de la Serna y Francisco Vighi— estudiantes en el Instituto “Jorge Manrique” de Palencia», en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, n. 80, 2009, 341-378.

Gómez de la Serna, Ramón., *Retratos contemporáneos*, 2.^a ed. Buenos aires: Sudamericana, 1944.

Lázaro Carreter, Fernando., *La otra generación del 27: Discurso leído el día 5 de junio de 1983, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. Don José López Rubio y contestación del Excmo. Sr. Don Fernando Lázaro Carreter*. Madrid: Real Academia Española, 1983.

Llera, José Antonio., «Poéticas del humor: desde el novecentismo hasta la época contemporánea», en *Revista de Literatura*, vol. 63, n. 126, 2001, 461-476.

Mota, Francisco M. (ed.)., *Poetas españoles de la generación del 27* (Vol. 1). La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1977.

Navajas, Gonzalo., «El canon en la literatura», en *Tropelias: Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, n. 7, 1996, 275-290.

de Onís, Federico. de (ed.)., *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1832)*. Nueva York: Las Américas Publishing Company, 1961.

Pozuelo Yvancos, José María., «Canon e historiografía literaria», en *Mil Seiscientos Dieciséis*, Anuario 2006, vol. 11, 2006, 17-28.

Vighi, Francisco., «¿Qué es la vanguardia? Respuestas de Eugenio Montes, José María Cossío, José Emilio Herrera, Claudio de la Torre, Teófilo Ortega, Felipe Ximénez de Sandoval, Rafael Laffon, Guillermo Díaz Plaja, José María Alfaro, Aparicio, Eduardo de Ontañón y Francisco Vighi», en *La Gaceta Literaria*, n. 86, 1930, 3-15.

Vighi, Francisco., *Nuevos versos viejos* ed. y pról. de Andrés Trapiello. Granada: Comares, 1995.